

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Del ser especial a un especial que entra en cadena.

Dios, Mirian Mónica.

Cita:

Dios, Mirian Mónica (2012). *Del ser especial a un especial que entra en cadena. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/766>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/f9C>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL SER ESPECIAL A UN ESPECIAL QUE ENTRA EN CADENA

Dios, Mirian Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

La clínica con niños interroga las fallas ligadas al Ideal, cercano a lo que S. Freud planteó para las neurosis narcisísticas, cuestionando la posibilidad de definir una estructura cuando se trata de lo que se está constituyendo. Tiempo de constitución subjetiva donde borde y construcción se perfila en un análisis ligado a las intervenciones que le caben al analista, sustentando el deseo del analista como operador fundamental. Sustracción del lugar de objeto al que los dichos de la estructura lo convocan en el discurso paterno que separan goce de cuerpo. Aparición del fantasma como velamiento para que el sujeto comience la cuenta.

Palabras Clave

Ideal, Neurosis narcisista, Niños

Abstract

FROM THE SPECIAL BEING TO A SPECIAL WHO ENTERS IN CHAIN

The clinic with children interrogates the failures linked to the ideal, close to what S. Freud proposed for the narcissistic neurosis, questioning the possibility of defining a structure when it comes to what is being developed. Subjective constitution time where edge and construction are outlined in an analysis linked to interventions which fall to the analyst, supporting the analyst's desire as a fundamental operator.

Subtraction of the place of the object from the structure sayings in the parental speech where it separates joy and body.

Key Words

Ideal, Narcissistic neurosis, Children

“Si es que es un acto... implica consecuencias... el acto mismo es por su propia dimensión un decir.”

J. Lacan

El presente trabajo se incluye en el marco de la investigación sobre las neurosis narcisistas perteneciente al Programa de Fomento a la Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA. (PROINPSI). El mismo se enmarca en la reflexión crítica a partir de la lectura y la validación de las hipótesis con el trabajo sobre la clínica, en esta oportunidad específicamente sobre la clínica con niños, lo cual supone tener en cuenta que no es fácil definir una estructura cuando se trata de lo que se está constituyendo. En “La lógica del fantasma”, Lacan se pregunta por el lugar del niño en la estructura. Destaca que la madre constituye la primera presentificación del Otro, y ubica al sujeto como producto, como objeto a, de ese Otro, teniendo una función unificante en la pareja madre-niño, escribién-

dolo como 1+a. La madre concibe al niño como lo que hace uno con ella, los dos son una sola carne. Todo niño tiene que vérselas con el lugar materno de la unidad como producto, es decir como a. Y será en tanto opere el elemento tercero que surge 1-a. La clínica nos enfrenta a “niños locos”, excepción a la regla, que nos dan cuenta de las fallas del Ideal con la consecuentes perturbaciones en la estructura narcisística, en la imagen del cuerpo y en el lazo con el otro; algunas veces señalando un particular anudamiento entre neurosis y locura. Estas patologías no se producen por la forclusión del Nombre del Padre como en las psicosis sino por el estatuto particular que adquiere la castración, cuya estructura está severamente afectada, que entendemos clínicamente como rechazo de la castración. Por otra parte si la verdad tiene estructura de ficción, ésta se ve fuertemente alterada en función del déficit de la construcción metafórica sostenida por la relación del Ideal con la función materna y sitúa las intervenciones del analista en los bordes de la subjetividad. En ese sentido, la fuerza de los dichos de la estructura de un sujeto pueden ser propiciatorios o devastadores. Estos últimos se presentan como dichos coagulados, que no tienen velamiento ante la presencia de lo real. El terrorismo parental, del cual nos habla Ferenzci, cuestiona las operaciones que le caben al analista frente a esos dichos, que aparecen petrificando al sujeto en el lugar de objeto. En el seminario anteriormente nombrado, Lacan en relación a la constitución subjetiva, sitúa dos estatutos del Uno: el UNO como trazo unario y el UNO como unificante.

El Uno, del trazo unario, es la llave de la segunda clase de identificación distinguida por Freud, en tanto que implica la identificación del sujeto al objeto perdido, reduciéndolo a un rasgo. El rasgo no es sólo lo que subsiste al objeto sino también su borramiento. Lacan señala que está estrechamente ligado a la castración y al establecimiento del fantasma. Este uno lo que designa es siempre el objeto como faltante y que puede siempre ser cuantificado. El primer surgimiento del uno concerniente al objeto es el del hombre de las cavernas que dice: -falta uno. Allí establece LACAN “el origen del rasgo unario: un agujero y que sin saber teorías de los conjuntos. Connota: falta uno. Y su colección está ya hecha” (1). Para Lacan la repetición apunta a hacer surgir ese unario primitivo, que permite que un orden sea posible, que haya posibilidad de contar. Ésta es la marca que está en el origen de la función de repetición. A este uno Lacan lo nombra como el Uno contable, en relación a la función de la serie. La identidad de los rasgos reside en que estos sean leídos como unos, y la diferencia es introducida porque no ocupan el mismo lugar. El rasgo conlleva corte en el “cuerpo animal” a partir de las inscripciones. El cuerpo es marcado, desprendiéndose la libra de carne, que será garantía de su existencia pero también para empezar la cuenta.

Será en el Seminario del acto donde Lacan nos dice que éste, implica un corte, un instante, es acto de decir que instala un antes y

un después, y esa modificación dentro del análisis no da marcha atrás, siendo el deseo del analista el operador fundamental. Se trata de agujerear toda pretensión de totalidad y el analista con su falta sostendrá el decir del sujeto. Entonces si el acto de decir es lo que hace existir, el acto analítico buscará llevar al decir lo que el discurso común tiende a rechazar. En este sentido, el acto analítico buscará cavar un "surco en lo real". El acto analítico funciona como corte que permite al sujeto embarcarse en la tarea que lo lleva a su realización en el punto mismo de su división, conquistando una verdad de la que será desde entonces incurable. El destino del objeto transicional de Winnicott es nombrado por Lacan, como desecho ininterpretable. El sujeto hace su entrada a la estructura al nivel de este objeto para llegar al final del análisis al encuentro con ese punto de partida, su propia división. Cuando el Uno irrumpe en el cuerpo, el cuerpo cae en pedazos; es el cuerpo fragmentado del que dan cuenta las producciones de un niño, en análisis, de los orígenes subjetivo y que demuestran que se rompió la bella unidad del cuerpo materno, distribuyendo el goce por fuera del cuerpo. N. (3 años) no juega, no mira, se aísla, habla en tercera persona, no controla esfínteres, no pide, repite lo que dicen otros, deambula. Los padres dicen ser una pareja especial, aislada. N. siempre está solo con su mamá. La madre reconoce estar encima del niño, pero "si ella no lo controla no hace caca y retiene". Agregara que "siempre está enseñándole. Dándole información". Dicen del niño que "es especial, tardó en hablar, en caminar, da besos a todo el mundo en la calle." S. Freud afirma que en el análisis de niños, "la transferencia desempeña otro papel, porque los padres reales siguen presentes" (2). En la "Conferencia en Ginebra" Lacan, señala los efectos que tiene para el sujeto la manera en que fue deseado o no, es decir, la marca de cómo le ha sido instilado un modo de hablar puede leerse en el decir del sujeto. Es decir, que la clínica con niños, no "es ...sin" los padres, y esto nos supone abrir interrogantes sobre el lugar de captura del niño en el fantasma del Otro y también sobre como Eso habla de él.

La dirección de la cura apuntara entonces, a: ¿cómo hacer discurso de lo que se presenta como signo de un goce sin palabras? ¿Cómo producir el pasaje de este niño ubicado sólo para recibir un "saber totalizador, sin fisuras" a un sujeto que en el campo de la estructura discursiva produzca un saber sobre el goce?. Desde Freud, sostenemos que el sujeto que interesa al psicoanálisis tiene una relación al saber, y agrega Lacan en "Problemas cruciales", que esta relación no puede ser sino de espera, a partir de que se abra la pregunta ¿Qué soy? formulada al Otro que dará cuenta de su existencia. N ingresa al consultorio sin mirarme. Saca autos, repite mis palabras. Repite: "ESO QUE ES ESO", sin constituirse en pregunta. Sus juegos se presentan ritualizados, se dificulta incorporar cambios a estos juegos. Dibuja la máquina de COCA COLA. Repite este dibujo y le digo que "no puedo tomar Coca Cola porque no tiene por donde entrar la moneda, ni por donde salir la coca cola". Agregará dos "aberturas" a su dibujo. Intervenciones que introducen un corte, en lo efectivamente pronunciado, construyéndose bordes, constituyendo escenas, esbozos de cadena que dicen de la subversión del sujeto. Lacan señala la dimensión temporal del Inconsciente, apertura y cierre dan cuenta de la discontinuidad ligada a un borde que se abre y cierra. La pulsión articulada a un cuerpo que adviene en el trabajo de un análisis. Descubre un juego de muebles de casa, un árbol y espada. Agregaré un muñeco que llama N., lo ducharemos después de hacer caca y pis. "Se tira la cadena para que no quede un asco". En el ropero se guardan las bombachas de las mamás y nenas y en el cajón los calzoncillos de los papás y nenes". Con la espada cortará un árbol de la calle. "Un Sr. lo corta. El Sr. llama a

papito". Aparece el pronombre personal: YO. Se enoja, pide juguetes. Se enferma. N. hace movimientos con su cuerpo, le pregunto: "¿Querés ir al baño baño?", sale y entra del consultorio. Al tiempo Su madre me dirá que había empezado a controlar esfínteres "en la casa de Mirian". ¿lo que es grito se convierte en llamado en tanto otro acuse recibo? ¿Constitución del sujeto de pleno derecho a partir de la cesión del objeto como separable?

Posteriormente jugaremos al doctor. Él será el doctor y el padre que cura al bebé, dirá: "El papá hace cosas sanadoras, si el bebé se cae". Este objeto no forma parte del cuerpo del niño ni de la madre, aunque funciona como una parte casi inseparable del cuerpo del niño, él está prendido, agarrado al objeto pero es una posesión no yo. Ya que primero el niño anida en la madre, antes en el útero, luego en sus brazos. Al separarse uno del otro se desprende de entre ellos el objeto y allí se localiza: entre el niño y la madre. En este sentido es que Winnicott plantea tres para que haya dos. No se trata de una relación dual, hay tres términos: niño- madre y objeto como mediación. En este punto, si bien Winnicott no habla de la función Paterna, ¿podríamos pensar el juego como Función Paterna?. Lacan señala que nos importa su realidad más que su valor simbólico, de hecho es pre-simbólico, pero no simbólico, porque su peso de ser, su actualidad, va más allá de su referencia y eso es lo que lo acerca al fetiche o al carretel del Fort da. La pregunta de Winnicott respecto a donde se localiza el ser, llevó a decir a Lacan que lo que le falta a esta descripción tan fina del objeto es advertir que el sujeto como tal funciona, primero, al nivel de este objeto. La lógica que se establece en el seno del objeto transicional cuyo vel es entre el NI-NI del sujeto constituyéndose en creación con su objeto, es un sujeto objeto desde el comienzo. Lacan da una función relevante al objeto transicional en tanto da cuenta de la constitución del sujeto. Leemos, entonces, la aparición de estos objetos en la cura como un momento lógico constitutivo, en la infancia. Se a-puesta esa nada que agujerea el discurso. N. juega con bloques, en los inicios hará su casa y luego la mía, el muñeco invitará a un amigo. Los muñecos jugaran a la pelota con el papá, se enojarán y se pegarán. El "yo es otro", nos dice Lacan. El yo se constituye en referencia al tú. La alienación en esta imagen ortopédica, establece una discordancia entre el yo y el "ser del sujeto". La espacialidad del cuerpo implica el dominio del ordenamiento significante del espacio en el ser hablante. Rivalidad y competencia característica del transivismo como estructural y constituyente nos da cuenta de la construcción del yo, siendo fundamental que la dimensión tercera se ponga en juego para salir de la tensión agresiva. Construiremos un colectivo, luego la casa de sus padres, el edificio donde vive él, la ciudad, autopista, el pelotero y el estacionamiento donde me pide que haga carteles de entrada y salida. Realizará él carteles, donde se diferencia lo prohibido y lo permitido por el atravesamiento de la barra. Estos circuitos significantes surgen para intentar suturar el vacío en relación a una legalidad que ordena lo que se puede o no, dándonos cuenta del deseo articulado a la ley. Tiempo de transferencia donde los fantasmas imaginarios pueblan la escena. Tiempo después, hace la "foto" de cuando se casó con su novia, yo estaré en el primer asiento mirando cómo se abrazan. El cura "fuera de la escena". Freud nos dice "Teorías que aunque grotescamente falsas contienen un fragmento de verdad" (3) y Lacan agregara que todo "Acto de casamiento inscribe algo frente a un cura o ante el Gran Otro" (4). Construcciones que pasan a constituir, en transferencia, un saber desde el cual intervenir sobre ciertos puntos de goce e interrogar esos fragmentos de verdad, anudados al cuerpo y a la pulsión. Traerá cuentos para ver, "te ayuda con los miedos". Los padres dicen que N. tiene miedo a la oscuridad, y a perder a su

mamá en el mercado. Miedos que son testimonio de la aparición de la fobia como tiempo necesario de la estructura y signo de que la neurosis de la infancia se está armando. Marco en sesión el corte por vacaciones, N. pregunta: ¿Yo me voy, vos te quedas, me vas a extrañar? La madre dirá que reconoce peligros, pero se enoja si no lo suelta de su mano, intentando N. correr detrás de sus amiguitos. N hace jugar la fantasía de su propia desaparición, “el puedes perderme”, como recurso para hacer surgir la tachadura del Otro. Este niño hace jugar su pregunta: “Puedes perderme” del Goce con él que me atrapas?

Winnicott dice: “Es claro que lo transicional no es el objeto. Este representa la transición del bebé, de un estado en que se encuentra fusionado a la madre a uno de relación con ella como algo exterior y separable”, es decir, que el corte se establece entre el niño como objeto transicional de la madre. N dice mentiras. En la clase de religión, cuestiona con sus preguntas sobre Dios y su hijo. Pone a nivel de su pregunta por lo que falta, encontrando respuestas parciales y provisionarias. Descubrir la Castración del Otro parental no será sin angustia y síntomas, marcando diferentes momentos lógicos de la constitución del sujeto del Inconsciente y del deseo. Presenta diferentes historias, cada vez más complejas. En la ciudad que contiene su nombre, “el papá estará al lado del hijo para protegerlo porque el tiburón lo quiere comer”. Lacan señalará como el fantasma se va constituyendo, haciendo consistir una respuesta al deseo del Otro, (A). A esta privación, se responde con el fantasma, que no hará más que velar y revelar su origen de falta. Lo traumático de la Castración materna dará lugar a la producción fantasmática intentando responder al deseo del Otro. El fantasma y el síntoma, serán la realidad ficcional con que el sujeto se defiende de la falta, del deseo. Juega con autos “ESPECIALES”, significante que se repetirá en una historia dónde los novios tendrán un hijo especial (cuestiono el “especial”) me responde: “el hijo va a ser especial para los padres, todos los papás creen eso”. Me dirá que él es el tesoro de su mamá, le digo que debe ser muy aburrido ser el tesoro de la mamá, me contesta que “todos los nenes son el tesoro de la mamá, aunque cuando hacen macanas, no”.

Siguiendo a Lacan podemos decir que ninguna unidad ni unaria, ni uniana logra apresar al objeto a que escapa irreductiblemente a cualquier uno. Descompletamiento del Otro que Freud describió con el juego del Carretel, tiempo segundo de haber sido Uno con la madre, A+a, del cual restan objeto y goce. Pasaje al acto estructural del “Yo no pienso, soy” al “Yo no soy, pienso” en el cuadrángulo de la alienación, sustrayéndose de este lugar de objeto en el discurso parental. Separación del goce y del cuerpo mortificado, a partir de que se abra el juego de inscripciones por el cual el sujeto dividido surgirá en tanto entre S1 y S2 se abra una falla. Entonces, se juega un juego y se trata de apostar, siguiendo el hilo del fort-da que anuda al sujeto al objeto en el carretel. La apuesta es un acto, que tiene por condición la imposibilidad de saber, y esta exclusión implica una decisión y remite al encuentro, La apuesta enmascara el riesgo, dice Lacan “no hay nada más contrario al riesgo que el juego. El juego encapucha el riesgo” (5) Y agregará que la relación del juego con el fantasma es que “es que el juego es un fantasma hecho inofensivo y conservado en su estructura” (6). Todo jugador busca la conjunción de dos sujetos pero de lo que se trata como elemento del juego es el mismo jugador. El sujeto entra al juego del análisis como objeto, deyecto de algo que se ha jugado en otra parte, otra escena y desde donde ha caído, del deseo de los padres. Por lo tanto en el juego del análisis se pierde para ganar. La construcción fantasmática sale al ruedo como manera de suturar el encuentro

del sujeto con lo real de la diferencia sexual. Teoría y juego arman el soporte ficcional en que entrara a jugar la dimensión de la verdad, de tal manera que el saber que se anuda al fantasma velara aquello que es su fundamento; la verdad en relación a la castración.

Se devela, así, el agujereamiento del Uno unificante y al fantasma como protección en tanto intenta hacer uno. El síntoma se anuda agujereando al Uno unificante.. Si no hay sumatoria del 1 y a, por lo cual el uno entra en la serie, los libretos del sujeto que se irán desplegando en un análisis darán cuenta, contándose y descontándose, de la separación del sujeto del goce de la estructura.

Notas

- 1.- J. Lacan. Seminario Libro IX, (1968) “La identificación”, inédito.
- 2.- S. Freud. 34ª Conferencia. (1933-1932) “Esclarecimiento, aplicaciones, orientación”. Obras Completas. Tomo XXII. Buenos Aires, Amorrortu Editorial.
- 3.- S. Freud. “Sobre las teorías sexuales infantiles” (1908). Obras Completas. Tomo IX, Buenos Aires. Amorrortu Editorial.
- 4.- J. Lacan. Seminario libro XV (1967) “El Acto psicoanalítico” Inédito.
- 5.- J. Lacan. Seminario XII, (1965) “Problemas cruciales del psicoanálisis”. Inédito.
- 6.- J. Lacan. Seminario XII, (1965) “Problemas cruciales del psicoanálisis”. Inédito.

Bibliografía

- Ferenczi. S. “Problemas y métodos del psicoanálisis”, Buenos Aires, Edit. Paidós, 1966.
- Freud. S. “Sobre las teorías sexuales infantiles” (1908), Obras Completas. Tomo IX, Buenos Aires, Amorrortu Editorial.
- Freud. S. 34ª Conferencia. (1933-1932) “Esclarecimiento, aplicaciones, orientación”. Obras Completas. Tomo XXII, Buenos Aires. Amorrortu Editorial.
- Grego. B. (Compiladora) “Lecturas de Winnicott”, Buenos Aires, 1996.
- Hartmann, A. “Aún los niños”, Buenos Aires, Edit. Letra Viva, 2003
- Hartmann, A. “En busca del niño en la estructura”, Buenos Aires, Edit. Letra Viva, edición ampliada, 2009.
- Hartmann, A. “No se vuelve loco el que quiere” Vicisitudes de las aficciones narcisistas, Buenos Aires, Edit. Letra Viva.
- Lacan J. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, Intervenciones y Textos 2, Buenos Aires, Edit. Manantial. 1993.
- Lacan J. Seminario, libro IV (1956), “La Relación de Objeto”, Buenos Aires. Edit. Paidós, 1994.
- Lacan J. Seminario, libro VI (1958), “El deseo y su interpretación”, inédito.
- Lacan J. Seminario, libro IX (1962), “La identificación”, inédito.
- Lacan J. Seminario, libro X (1962), “La Angustia”, Buenos Aires, Edit. Paidós. 2006.
- Lacan J. Seminario, libro XII (1965), “Los problemas cruciales del Psicoanálisis”, inédito.
- Lacan J. Seminario, libro XIV (1966), “La Lógica del fantasma”, inédito
- Lacan J. Seminario, libro XV (1967), “El acto psicoanalítico”, inédito.
- Le Gauffey G. “El lazo especular, Estudio travesero de la unidad imaginaria” Buenos Aires, Edic. Edelp, 2010.
- Le Gauffey G. “La evicción del origen”, Edic. Edelp, 1993.
- Phillips. A. “Winnicott”. (1988), Buenos Aires, Lugar Editorial, 1997.
- Winnicott. W. D. “Realidad y Juego” (1971), Buenos Aires, Editorial Gedisa. 1987.